

El apoyo en CiU a romper el pacto pone al PP en guardia

López de Lerma reconoce que hay sectores de CiU partidarios de finalizar el acuerdo y el líder catalán del PP advierte que "los ciudadanos les penalizarán"

Madrid / D16.—Las luces de alarma se han encendido en el Partido Popular. Lo que hasta ahora era un rumor a voces se ha concretado ya en propuestas políticas en firme y sus promotores tienen nombres y apellidos. Destacados dirigentes de Convergència Democràtica de Catalunya (CDC), socios democristianos de la coalición Convergència i Unió (CiU), liderada por Jordi Pujol, defienden la ruptura del pacto con el Gobierno popular y el adelanto de las elecciones catalanas.

En el PP hay ya quien ha cogido el toro por los cuernos. Su presidente en Cataluña, Alberto Fernández Díaz, afirmó ayer que ellos han respetado en todo momento los acuerdos de legislatura con CiU y consideró que si los nacionalistas deciden romper "sería sólo por razones de partido, de interés electoral".

En los últimos días, Jordi Pujol ha sondeado a la dirección de CDC sobre el pacto con el PP y, según informó ayer 'La Vanguardia', algunos dirigentes se han mostrado partidarios de poner fin al acuerdo.

El portavoz nacionalista en el Congreso, Joaquim Molins, sería uno de los promotores de acabar con el pacto de gobernabilidad. En la reunión del secretariado de CDC, el conseller de la Presidencia, Xavier Trias, se mostró contrario al adelanto y a la ruptura con el PP, mientras que el secretario general y el de Organización de CDC, Pere Esteve y Felipe Puig, respectivamente, defenderían desde un punto de vista "meramente táctico", el adelanto de elecciones autonómicas al primer semestre de 1998, siempre según el rotativo catalán.

Mientras, el popular Fernández Díaz advirtió a los todavía socios del Gobierno central que la ruptura "por razones de partido será perjudicial para CiU, ya que los ciudadanos les penalizarán".

Dentro del PP, su coordinador del Grupo Parlamentario, Rafael Hernando, tam-

bién advirtió ayer en declaraciones a Europa Press que "sería absurdo perjudicar al país" por los intereses de los nacionalistas sobre cuando les conviene celebrar las elecciones catalanas.

"No se entendería por parte de los ciudadanos españoles, y catalanes en particular —dijo Hernando—, que se pudiera romper la estabilidad del Gobierno en una época tan importante como es el 98, después de que se consolidara España como uno de los países fundadores de la nueva UE. Tendrían que dar algunas explicaciones que a mí no se me ocurren".

Por su parte, el dirigente de CiU y vicepresidente del Congreso, Josep López de Lerma, reconoció en una entrevista con Europa Press, que es cierto que en su for-

mación hay algún sector proclive a finalizar el acuerdo. López de Lerma no quiere que este tema monopolice la próxima entrevista que deben celebrar a comienzos de año Aznar y Pujol, ni que tampoco los enfrentamientos sobre la distinta visión de España o el modelo de Estado que han tenido ambas formaciones "tapan lo bueno y positivo que tiene ese pacto".

Fernández Díaz (PP) dice que ellos han respetado los acuerdos y que se rompería "por interés electoral"



PRÓXIMO ENCUENTRO Aznar y Pujol volverán a entrevistarse a comienzos de año, como ya hicieron en el mes de mayo de 1997.

El PSOE atisba la separación

El secretario de Relaciones con los Medios de la Ejecutiva Federal del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, afirmó ayer que 1998 será un año de "turbulencias electorales" y que habrá elecciones autonómicas en Cataluña si al presidente del Gobierno le conviene.

En declaraciones a Europa Press TV, Rubalcaba valoró que "Aznar interrumpirá la legislatura cuando lo crea conveniente" y añadió que, aún en caso de que en 1998 no

se produzca la ruptura, "se iniciará la separación entre PP y CiU" ya que "las separaciones se van produciendo poco a poco".

"Da la impresión de que a ambos les puede interesar que se produzca esta separación llegando a las elecciones cada uno diciendo algo distinto: el señor Jordi Pujol asegurando que ha roto con el presidente del Gobierno José María Aznar porque no le gustan sus modos para con Cataluña, y el señor Aznar, que

ha roto porque está harto de imposiciones", dijo. El dirigente de Izquierda Unida y líder de la coalición en Andalucía, Antonio Romero, se mostró ayer convencido de que Jordi Pujol adelantará las elecciones catalanas para capitalizar la contribución de los nacionalistas al ingreso de España en la Moneda Única. Para Romero, una vez que se fije el grupo de países que accedan al euro, será el presidente catalán quien "romperá la baraja".

UNA DE OPINIÓN

Nadie pedirá perdón

JUAN ALMAGRO

¿ALGUIEN en su sano juicio espera que algún miembro del Gobierno o secretario de Estado, por ejemplo de Hacienda, pida disculpas al PSOE por la acusación de una supuesta 'amnistía fiscal' que habría dejado al Estado sin 200.000 millones de pesetas? En absoluto.

Nadie pedirá disculpas porque no está en la cultura de los políticos españoles reconocer los errores, a pesar de que en este asunto que ahora acaba de zanjar el juez Baltasar Garzón, los ha habido y muchos.

Y el juez ha dicho la última palabra exculpatoria después de que la penúltima la dijera el fiscal del caso que, como es sabido, depende jerárquicamente del fiscal general del Estado, que lo nombra el Gobierno.

Es decir, que por la vía indirecta el Gobierno reconoce que en la actuación de los socialistas no ha habido ni tráfico de influencias, ni trato de favor, y por tanto no se ha producido una 'amnistía fiscal' a 'amiguetes'.

Los hechos son incuestionables: los 200.000 millones se han perdido pero no hubo arbitrariedad, ni prevaricación, ni hipotéticos delitos, ni el ánimo de los socialistas y los funcionarios de perjudicar a Hacienda.

Si como el juez Garzón afirma la causa del daño al erario público deriva de la falta de medios personales, materiales y organizativos y de la "opacidad" de la legislación que el propio Tribunal Supremo se encargó de aclarar en favor del contribuyente, el PP tiene fácil lo que debe hacer para evitar que vuelvan a repetirse estas situaciones: proveer medios y legislar fino.

Los socialistas ven que ahora les exculpa el propio juez que más quebraderos de cabeza les ha originado en los últimos años, y aunque no atisba indicios de delito no deja por ello de señalar que los responsables de la Hacienda Pública no anduvieron listos para darse cuenta de que el retraso acumulado en la tramitación de cientos de expedientes podía dar al traste con su intención de cobrar la deuda.

No estaría de más un "mea culpa" colectivo que sirviera para distender el asunto, el de los socialistas por no haber hecho bien los deberes y el de los populares porque no tenían motivos para agrandar la herida de la corrupción.

A tenor de las peticiones de Almunia —que Aznar pida personalmente disculpas— y de Juan Costa —se han perdido 200.000 millones— vemos que nadie tiene intención de aclarar las cosas. Tampoco está la distensión en la cultura política de nuestros representantes.